

VI Congreso de Antropología y Arqueología
Museo del Hombre Dominicano
8 al 12 de octubre de 2013

**Nuevos descubrimientos en la colección de
Punta Candeleró, Puerto Rico**

Miguel Rodríguez López, Arqueólogo
Museo de la Universidad del Turabo
Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe
migrodlop@gmail.com



Viernes 11 de octubre de 2013
Sesión IV - 11:00-11:15

Introducción

Entre 1986 y 1989 se realizaron bajo mi dirección extensas excavaciones en el yacimiento de Punta Candelero, localizado a orillas del Mar Caribe, en la costa oriental de Puerto Rico, frente a la isla de Vieques (Rodríguez López y Rivera Calderón 1989a; Rodríguez López 1989b, 1991, 1993, 1995, 1997). Una década antes los arqueólogos Luis Chanlatte e Yvonne Narganes habían informado el hallazgo en dicha isla del yacimiento de La Hueca, sitio cabecera de un antiguo complejo cultural ceramista en el Caribe precolombino llamado Huecoide por sus descubridores (Chanlatte Baik y Narganes Storde 1980, 1984, 2002).



Fig. 1 – La Hueca y Punta Candelero

Nuestras excavaciones en Punta Candelero, no solo confirmaron la existencia de otro asentamiento Huecoide, sino que ampliaron los estudios en torno a esta nueva expresión cultural anterior al complejo Saladoide. Aunque en las pasadas décadas la presencia Huecoide ha sido confirmada en otros lugares de Puerto Rico y el Caribe, su identificación sigue siendo objeto de controversias entre una incrédula comunidad arqueológica, tan aferrada a viejos modelos ya superados (Oliver 1999).

Por haberse concebido desde sus inicios como un proyecto académico e interdisciplinario, las diversas colecciones y los datos arqueológicos de Punta Candelero siempre han estado disponibles para estudios especializados de todo tipo por parte de profesionales y estudiantes por igual. Por tal razón Punta Candelero ha aumentado exponencialmente su valor científico al haber sido tema de estudio en las pasadas dos décadas de 2 tesis de Maestría, 3 tesis Doctorales, 17 ponencias y artículos en actas y revistas científicas (8 de ellos en las actas de la IACA), 2 guías de estudio para maestros y estudiantes, un video documental para la televisión educativa en Puerto Rico, dos carteles de arte y dos exhibiciones en el Museo de la Universidad del Turabo, quien custodia en estos momentos la colección.

La apertura de una sala permanente dedicada a Punta Candelerero en el recién inaugurado nuevo Museo de la Universidad del Turabo, nos dio la oportunidad que pocas veces se nos presenta a los arqueólogos, de poder re estudiar después de muchos años los materiales que uno mismo excavó. En cierta medida es como re excavar el sitio a la luz del actual desarrollo de la disciplina y del enorme conjunto de tecnologías presentes que no estaban disponibles o no existían al momento de la excavación.



Fig. 2 – Sala Arqueología de Punta Candelerero.

Este nuevo examen nos condujo al descubrimiento y redescubrimiento de nuevos objetos que por diversas razones no habían sido correctamente identificados o clasificados. Me ha permitido además proponer nuevas e interesantes interpretaciones y explicaciones arqueológicas sobre el origen, movimientos migratorios, rutas de intercambio de materias primas y de objetos terminados, la producción cultural y la vida cotidiana del asombroso y misterioso pueblo Huecoide que apenas comenzamos hoy a comprender.

Presento esta ponencia como ejemplo de la manera en que una colección arqueológica no pierde vigencia ni actualidad al seguir siendo objeto de estudios especializados con propósitos académicos, científicos, educativos y museográficos.

Me uno además de esta manera a la dedicatoria de este VI Congreso de Antropología y Arqueología al colega y maestro arqueólogo Luis Chantalle Baik, de quien siempre he recibido apoyo y entusiasmo en mi trabajo profesional. La oportunidad que me dio a comienzos de la década del 1980 de trabajar en sus proyectos en la isla de Vieques fue una inolvidable fuente de aprendizaje que siempre llevo conmigo. Este homenaje se suma al que recientemente le hiciera la comunidad arqueológica caribeña al dedicarle el pasado 25to Congreso Internacional de Arqueología del Caribe (CIAC-ICCA) celebrado en San Juan de Puerto Rico este mismo año.

La ruta de los huecoides en Puerto Rico

Durante el simposio llamado “Grandes interrogantes en la arqueología del Caribe” celebrado en

la Universidad del Turabo en el 2006 (Rodríguez López 2009), presenté un mapa del Caribe donde identifiqué los principales yacimientos Huecoides al momento reconocidos en el noreste del Caribe. Incluyo además un mapa de Puerto Rico y la isla de Vieques, donde identifiqué al menos ocho (8) yacimientos en nuestra isla donde el componente cultural Huecoides se encuentra presente y muy bien definido, tanto por la estratigrafía como por su distribución horizontal. Para fines comparativos también incluí en el mapa los más conocidos quince (15) yacimientos Saladoides de Puerto Rico.

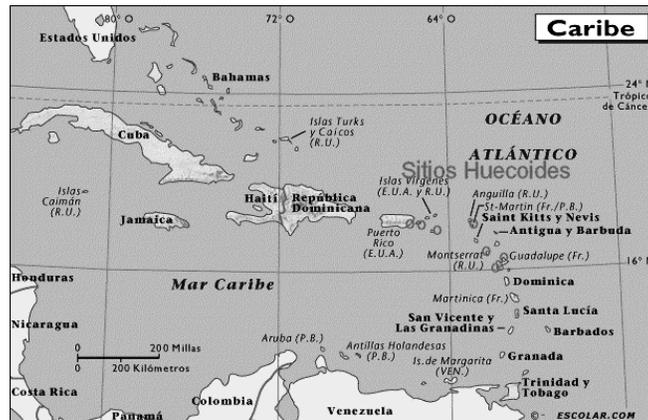


Fig. 3 – Sitios Huecoides en el noreste del Caribe.

Como puede notarse, los yacimientos Huecoides no son muchos en las Antillas Menores y están concentrados entre las islas de Guadalupe y Puerto Rico. Hay alguna información sobre sitios o materiales huecoides en Trinidad, Granada y Martinica, pero no hay datos que confirmen la existencia de un yacimiento como tal. Esta aparente ausencia Huecoide al sur de Martinica ha llevado a algunos arqueólogos a plantear la posibilidad de grandes saltos migratorios entre el continente y las grandes y pequeñas Antillas a través del Caribe central. Se pone un poco en juego la vieja manera de ver el poblamiento de la región de isla en isla, llamado también el modelo de los “stepping stones islands”. Pero hasta el momento no se han identificado sitios Huecoides en las costas sur y sur-oeste de Puerto Rico que daría mayor fuerza a este modelo alterno de poblamiento.

La interpretación de los hallazgos en el mapa de Puerto Rico son en extremo interesantes. Como se aprecia en el mapa no hay un solo sitio que pudiéramos considerar como único o exclusivo Huecoide, pues siempre al lado de ellos o sobre ellos se encuentran depósitos o componentes Saladoides, tanto en su variante temprana Hacienda Grande o en su variante tardía Cuevas. Aunque las fechas radio carbónicas parecen entrelazarse, siempre, en todas las instancias el componente arqueológico Huecoide está separado horizontalmente y/o verticalmente del Saladoide. Esto apunta a una mayor antigüedad relativa del primero sobre el segundo ya que el componente Huecoide se encuentra siempre debajo de los depósitos Saladoides. Así ocurre en Sorcé/La Hueca, en Punta Candeleró, en Hacienda Grande, en Maisabel y en todos los demás sitios donde coinciden ambos componentes culturales.

Además, a partir de su entrada a la isla de Puerto Rico tal parece que los Huecoides se desplazaron hacia el oeste pero únicamente por la costa norte. Todos los sitios donde existen claros y definidos sitios Huecoides están localizados al este, norte y oeste de la isla. Mientras que los Saladoides tomaron dos rutas, por la costa norte y por la sur.

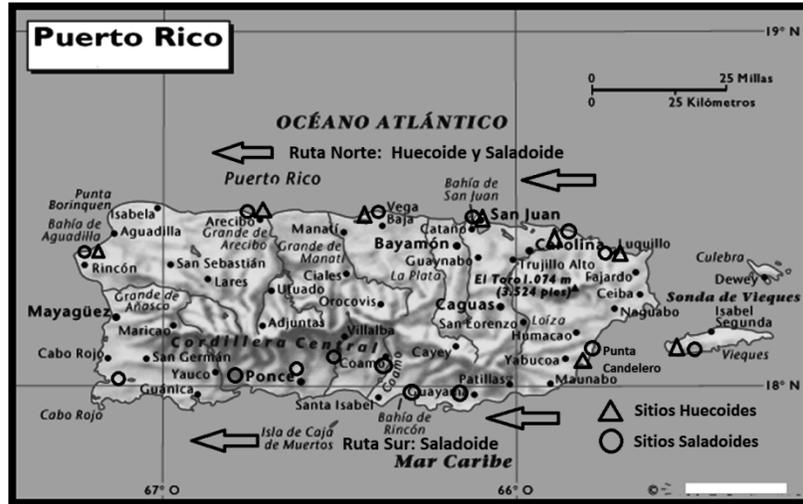


Fig. 4 – Sitios Huecoides y Saladoides en Puerto Rico.

Esta simple distribución geográfica destaca diferencias entre ambos componentes culturales, pero también confirma su estrecha relación. Pudiera decirse que los Huecoides le señalaron la ruta a seguir a los Saladoides que los siguieron muy poco tiempo después. Pero eso fue así solo en la ruta norte, pues por el sur los Saladoides se abrieron paso ellos solos.

Industrias líticas

Para su tesis de maestría el arqueólogo Reniel Rodríguez Ramos estudió con fines comparativos más de mil artefactos de piedra provenientes tanto de unidades Huecoides como Saladoides de Punta Candeleró, así como una gran cantidad de herramientas de los yacimientos de La Hueca y Sorcé (Rodríguez Ramos 1999). Rodríguez encontró marcadas diferencias entre los conjuntos Huecoides y Saladoides en ambos yacimientos, y por supuesto afinidad y prácticas comunes entre los conjuntos Huecoides de La Hueca en Vieques y Punta Candeleró en Puerto Rico.



Fig. 5 – Piezas líticas de Punta Candeleró

Pero también encontró algunas diferencias entre las fuentes de materias primas, los tamaños de los artefactos y las frecuencias de protocolos líticos entre los propios componentes Huecoides de ambos yacimientos. Algunas de estas características sugieren una mayor antigüedad para Punta Candelerero frente a La Hueca, lo que también parece confirmarse por los fechados de carbono 14. El estudio de los conjuntos líticos por especialistas como el arqueólogo Rodríguez abre nuevas posibilidades para entender la diversidad artefactual y tecnológica presente en las antiguas sociedades originarias que habitaron el Caribe.

Plantas antiguas

Un cuarto de siglo atrás apenas comenzaba la identificación arqueológica de semillas, plantas y árboles en contextos arqueológicos del Caribe. Primero Lee Newson y ahora Jaime Pagán Jiménez, especialista en paleobotánica, han ampliado la identificación de plantas antiguas analizando éste último los gránulos de almidón obtenidos de las propias herramientas con técnicas mucho más sofisticadas. Pagán recuperó y analizó 30 muestras botánicas de 18 herramientas excavadas en Punta Candelerero y que no habían sido lavadas o limpiadas durante los procesos de laboratorio.



Fig. 6 – Gránulos de almidón en herramientas de piedra.

Los resultados fueron notables pues fue sorprendente la variedad de plantas utilizadas por los antiguos pobladores de Punta Candelerero que pudieron ser reconocidas. Se identificó frijol silvestre y domesticado, haba de playa, lerén, bejuquillo membrillo, batata, yautía blanca, maíz y el marunguey conocida también en nuestras islas como zamia y guáyiga (Pagán Jiménez 2007).

De esta lista quiero singularizar el marunguey, muy abundante también en la República Dominicana. Sus restos siguen apareciendo en los más diversos contextos del Caribe antiguo, indicando su importancia igual, o quién sabe si más que la propia yuca, que se ha convertido en años recientes en una planta casi invisible desde el punto de vista de su identificación arqueológica.

Fechados óseos

En Punta Candelero se excavaron más de un centenar de enterramientos humanos primarios que fueron estudiados por el antropólogo forense Edwin Crespo Torres y al menos cuatro (4) osamentas caninas (Crespo Torres 1991, 1994, 2000). Ninguno de los enterramientos humanos corresponde al componente cultural Huecoide y sí al Saladoide Tardío, llamado Cuevas en Puerto Rico. Por el contrario, a nuestro juicio, todas las osamentas de los perros son Huecoides.



Fig. 7 – Enterramiento de un perro.

Desde un principio apoyé la aparente absurda idea de un pueblo que enterraba sus perros de manera ritual pero que sin embargo le daba otro tipo de ceremonial funerario a sus integrantes humanos. El tiempo y los estudios que William Pestle realizó recientemente para su tesis doctoral indirectamente me dieron la razón (Pestle 2010).

Con la colaboración de su director de tesis, el arqueólogo Antonio Curet, se tomaron muestras óseas de 51 enterramientos humanos de Punta Candelero y una de uno de los enterramientos de perro, tanto para fechado radio carbónico como para estudios de isótopos. Se trata de una de las mayores colecciones de fechamientos proveniente de restos humanos en el Caribe.

La probabilidad mediana de las 52 fechas obtenidas de las osamentas estudiadas es del 745 después de Cristo. Pero si se ajusta la muestra y se saca aparte la fecha del perro, que es por muchos siglos la más antigua, los fechados humanos se agrupan entre el 600 y el 900 después de Cristo. Por el contrario el fechado del perro, entre el 169 antes de Cristo al 78 después de Cristo está muy de acuerdo a las fechas originales para el componente Huecoide del yacimiento.

Sigue en pie una interrogante que ha perseguido al pueblo Huecoide: sabemos que enterraban sus

queridos y atesorados perros con gran deferencia pero ¿qué hacían con sus difuntos amos? ¿Dónde y cómo los enterraban?, ¿o es que tenían otras prácticas hasta ahora desconocidas para disponer de sus cuerpos?

Una sala arqueológica: los Huecoides: una cultura ancestral

Como ya expliqué, la apertura en el año 2011 de una nueva sala arqueológica dedicada a Punta Candellero en el nuevo Museo de la Universidad del Turabo me dio la oportunidad de revisar la colección y de examinar nuevamente los materiales Huecoides. Quiero compartir con ustedes algunos nuevos hallazgos que me parecen significativos.



Fig. 8 – Los Huecoides: una cultura ancestral.

Nueva mirada a la cerámica Huecoide

La llamada cerámica Huecoide es mucho más diversa y compleja que lo que la mayoría de los arqueólogos imaginan. Muchas veces la simplificamos en una sola categoría: cerámica incisa entrecruzada en zonas o “Zoned Incised Crosshatched Design (ZIC)” en inglés. Sin embargo, están presentes en sus conjuntos decorados, en particular en las capas más profundas, una diversidad de cerámicas incisas y entrecruzadas que presentan decoración lineal, punteados y esgrafiados. También hay diseños triangulares, curvilíneos y antropomorfos y grabados de incisos muy finos. Estas variantes también han sido informadas en yacimientos clasificados como Huecoides en otras islas del Caribe.

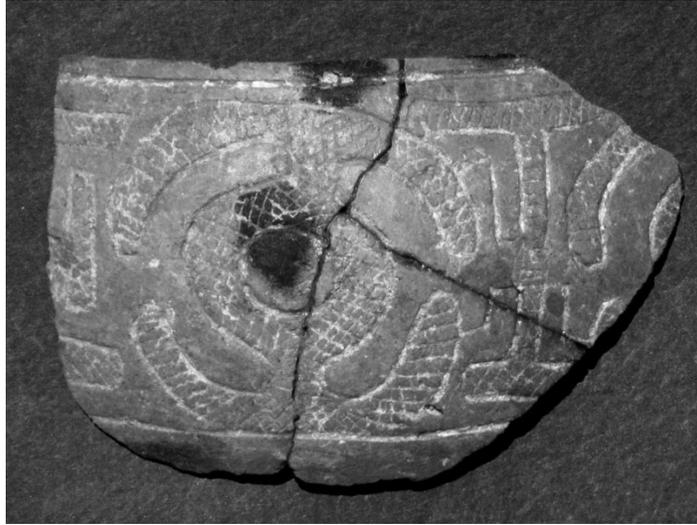


Fig. 9 – Cerámica entrecruzada en zonas.



Fig. 10 – Cerámica punteada.



Fig. 11 – Cerámica incisa rellena de rojo.

Identificamos además varios apéndices anatómicos de barro, pertenecientes a brazos, piernas, cabezas y penes, lo que indica la presencia de vasijas efigies obviamente masculinas. La aparente ausencia de figuras efigies femeninas y la profusión de figuras masculinas puede ser un aporte al entendimiento de las relaciones de poder y de género en estas antiguas sociedades caribeñas.



Fig. 12 – Apéndices corporales

Para completar la cerámica quiero llamar la atención a una cabecita de barro de pobre calidad pero que tiene incrustaciones de concha en sus ojos. La presento pues la incrustación en barro no parece ser una técnica habitual en la alfarería precolombina del Caribe.



Fig. 13 – Cabecita con incrustaciones.

Redes de interacción e intercambio

Si algo llama la atención de esta llamada cultura Huecoide es la presencia de modelos, materias primas y objetos finalizados de lugares muy distantes, que configuré en el 1989 como un sistema de redes comerciales y ciertamente de movimientos humanos que llegan y salen del Caribe hasta las distantes regiones de Mesoamérica, Centroamérica, las tierras bajas tropicales y posiblemente las regiones andinas (Rodríguez López 1993).

A mi entender los Huecoides pudieron haber sido en su tiempo los más notorios comerciantes y navegantes del Caribe, que establecieron su control y autoridad a través de una compleja red de estaciones, avanzadas, colonias y enclaves por todo el Caribe insular y continental. Así localizaban y acopiaban materias primas valiosas y escasas y las intercambiaban con pueblos muy diversos y distantes, una especie de fenicios caribeños, como también fueron en épocas más recientes los mal entendidos y odiados Caribes.



Fig. 14 – Rutas de navegación e intercambio.

En Punta Candelero se recuperó una gran cantidad y variedad de amuletos y cuentas, muchas de ellas, según los estudios geológicos y geomorfológicos, de materias primas distantes, pero talladas y elaboradas localmente. Las muestras se han encontrado en todas sus etapas de manufactura. No solamente llama la atención su abundancia, sino también la variedad de materias primas, técnicas de elaboración, tamaños y grados de dificultad y complejidad artesanal.



Fig. 15 - Cuentas y amuletos.

Aunque no necesariamente fueron utilizados como tal, siete (7) collares fueron diseñados para la nueva Sala Huecoide. Estos poseen miles de amuletos y cuentas de diversos tipos, tamaños y rocas como cuarzo, amatista, aventurina, jadeíta, serpentinita, serpentina jabonosa; junto a tantas otras miles de conchas rojas, negras, grises y blancas, algunas talladas de forma escultórica.



Fig. 16 – Collares de micro cuentas y amuletos.

Llama la atención la abundancia de micro amuletos y micro cuentas, tanto de piedra como de caracol, algunas de dimensiones milimétricas, casi tan pequeñas como el tamaño de un grano de arroz. Las considero como verdaderas maravillas de la tecnología y la artesanía precolombina antillana.

El arte de la miniatura siempre ha sido el mayor reto de artistas y artesanos en todas las regiones y en todas las épocas de la historia. Es más fácil tallar una estatua de piedra de un metro de alto que un amuleto perforado de cuarzo de medio centímetro. No creo que haya en toda la América precolombina muchas industrias en piedras semipreciosas tan sofisticadas tecnológicamente como estas.



Fig. 17 – Amuletos-miniatura.

Las delicadas tallas de amuletos de madreperla son también ejemplo de un alto desarrollo artístico y tecnológico. La fragilidad de estas obras de arte es tan sorprendente como su belleza.

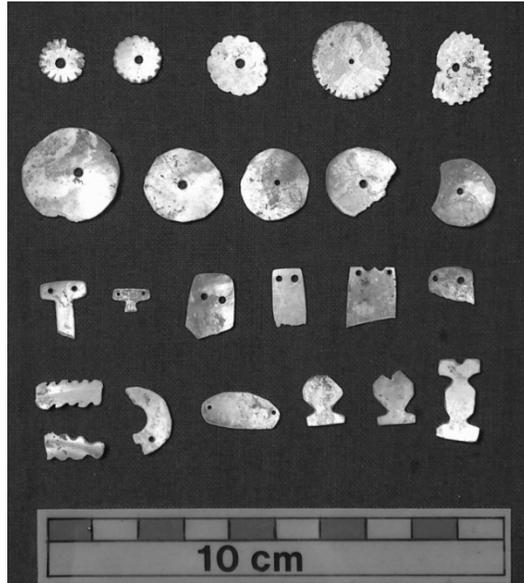


Fig. 18 Cuentas de nácar.

Pero esta pieza de concha con aplicaciones de nácar es a mi juicio única y excepcional en la arqueología caribeña pues combina variadas técnicas. Se trata de una gran cuenta discoidal perforada en su centro. Tiene en una de sus caras un disco de madreperla y tres pequeños pedazos triangulares de madreperla adheridos a la concha con una resina negra que no hemos podido analizar o identificar. A juzgar por la distancia entre ellos debió haber tenido por lo menos 12 pedazos triangulares.



Fig. 19 – Placa de concha con incrustaciones.

Quiero terminar esta ponencia con tres recientes sorpresas.

En Punta Candelero excavamos un pequeño segmento de forma tubular de una dura resina color miel oscura que de primera intención pensamos podía ser ámbar, cuya fuente lógica debería ser la República Dominicana. La pieza está siendo en estos momentos objeto de estudios para identificar su naturaleza y su procedencia.

Cuando excavamos en 1989 estos dos colgantes de colmillos perforados, fueron identificados equivocadamente como pertenecientes a un pecarí o jabalí salvaje. Así permaneció en la colección hasta que un nuevo estudio del mismo estableció que se trata, no de una pieza dental de un inocente pecarí, sino de un fiero y majestuoso jaguar, el epitome del valor y la masculinidad para los guerreros así como del poder de los caciques y chamanes de las tierras bajas suramericanas.



Fig. 20 – Colmillos de jaguar perforados.

Con la ayuda del arqueólogo Rodríguez Ramos uno de los colmillos viajó recientemente a Holanda para ser analizado y poder determinar su procedencia. Una vez finalicen estos estudios sabremos con mayor exactitud dónde vivía ese jaguar cuando era joven y claro, cuando todavía conservaba su dentadura.

Presentamos en este artículo un atlat o base de lanzadera de dardos, “spear throwers” tallado en concha de caracol y decorado, en este caso con un hermoso diseño inciso curvilíneo, asociado al componente Saladoide de Punta Candelero. Es uno de los más hermosos ejemplares que

conozco, comparable a otros de singular belleza encontrados en las grandes Antillas.



Fig. 21- Lanzadera de dardos con incisiones.

Con estos datos seguiremos añadiendo nuevas piezas al complejo rompecabezas de lo que fue la vida y la historia de esta antigua y fascinante comunidad humana del este de Puerto Rico que hemos llamado Punta Canelero.

Muchas gracias

Nota final:

Durante el extenso periodo de investigaciones en el yacimiento, que se extendió por tres años, se creó un equipo de jóvenes estudiantes y recién graduados que apenas comenzaban a destacarse en la arqueología de Puerto Rico. Ellos son, entre otros, los colegas Edwin Crespo, Carlos Pérez, María Cashion y muy especialmente Virginia Rivera, quien actuó como co directora y co autora de muchos de los informes. A ellos les agradezco su excepcional colaboración y dedicación al estudio de nuestro maravilloso pasado histórico y cultural.

Bibliografía

Chanlatte Baik, Luis e Ivonne Narganes Storde

- 1980 La Hueca, Vieques: nuevo complejo cultural agro alfarero en la arqueología Antillana. *Proceedings of the 8th International Congress for Caribbean Archaeology*, 501-523. Basseterre.
- 1984 **Arqueología de Vieques**. Museo de Historia, Antropología y Arte, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras.
- 2002 *La cultura Saladoide en Puerto Rico: su rostro multicolor*. Museo de Historia, Antropología y Arte, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras.

Crespo Torres, Edwin

- 1991 Informe preliminar sobre enterramientos humanos en Punta Candelero, Puerto Rico. *Proceedings of the XIII International Congress for Caribbean Archaeology*, vol. 2, edited by E.N. Ayubi and J. B. Haviser, pp. 840-853, Willemstead, Curacao.
- 1994 Dental analysis of human burials recovered from Punta Candelero, a prehistoric site on the southeast coast of Puerto Rico. A thesis presented in partial fulfillment of the requirements for the degree of Master of Arts, Arizona State University.
- 2000 Estudio comparativo biocultural entre dos poblaciones prehistóricas de la isla de Puerto Rico: Punta candelero y Paso del Indio. Disertación doctoral no publicada, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

Oliver, José R.

- 1999 The “La Hueca Problem” in Puerto Rico and the Caribbean. C. Hoffman and M. Hoogland (eds.) *The Archaeology of Hope Estate, St. Marteen*, pp. 253-297, Institute for Prehistory, Leiden University, The Netherlands

Pagan Jiménez, Jaime R.

- 2007 *De antiguos pueblos y culturas botánicas en el Puerto Rico indígena*. Paris Monographs in American Archaeology. BAR International Series 1687.

Pestle, William

- 2010 **Diet and society in Prehistoric Puerto Rico; an Isotopic Approach**. Unpublished Ph.D. Dissertation, University of Illinois at Chicago.

Rodríguez López, Miguel y Virginia Rivera Calderón

- 1989a Investigaciones arqueológicas en Punta Candelero, Puerto Rico. E.N. Ayubi and J.B. Haviser (eds.) *Proceedings of the XIII International Congress for Caribbean Archaeology*. Anthropological Institute of the Netherlands Antilles.

Rodríguez López, Miguel

- 1989b The Zoned Incised Crosshatched (ZIC) Ware of Early Precolumbian Ceramic Age Sites in Puerto Rico and Vieques Island. P.Siegel editor, *Early Ceramic Population Lifeways and Adaptive Strategies in the Caribbean*. Pp. 249-266, BAR International Series Num. 506, Oxford.

- 1991 Arqueología de Punta Candelero, Puerto Rico. *Proceedings of the XIII International Congress for Caribbean Archaeology*, vol. 2, edited by E.N. Ayubi and J. B. Haviser, pp. 605-627, Willemstead, Curacao.
- 1993 Early Trade Networks in the Caribbean. *Proceedings of the XIV International Congress for Caribbean Archaeology*, edited by A. Cummins and P. King, pp.306-314. Bridgetown, Barbados.
- 1995 Enterramientos humanos y ofrendas mortuorias en Punta Candelero. *Proceedings of the XVI International Congress for Caribbean Archaeology*, vol. 2, editado por el Consejo Regional de la Guadeloupe, pp. 146-155, Basse Terre, Guadeloupe.
- 1997 Religious Beliefs of the Saladoid People. S.M. Wilson (editor), **The Indigenous People of the Caribbean**, pp. 80-87, Florida University Press, Gainesville.
- 2009 Punta Candelero y la cultura Huecoide. En *Grandes interrogantes en la arqueología del Caribe*, editado por Juan Pastoriza, pp. 79-90. Museo y Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad del Turabo, Puerto Rico.

Rodríguez Ramos, Reniel

- 1999 **Lithic Reduction Trajectories at La Hueca and Punta Candelero Sites, Puerto Rico: A preliminary Report.** Unpublished Master's thesis, Department of Anthropology, Texas A&M University.